



SECCIÓN ESPECIAL
LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALIZADOS
(SIAL) EN AMÉRICA LATINA
EDITOR INVITADO: FRANÇOIS BOUCHER



PRESENTACIÓN

Esta sección especial de la Revista Agroalimentaria tiene como objetivo presentar algunos de los avances metodológicos del enfoque de *Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)*. En particular, las comunicaciones incluidas en este número, resaltan tres aspectos fundamentales de este enfoque territorial: el proceso de activación de recursos territoriales, la calificación geográfica de los productos locales y la diversificación de los productos de un territorio.

Recordemos que el SIAL surge, a finales de la década de 1990, como un nuevo enfoque de análisis de los sistemas agroalimentarios del territorio y como herramienta de desarrollo de las concentraciones geográficas de Agroindustrias Rurales (AIR). Una de las principales aportaciones teóricas de este enfoque ha sido la de permitir la revalorización de los vínculos existentes entre la actividad económica, los actores, los productos y el territorio dentro de los procesos de desarrollo territorial. Gracias a esta revalorización se comenzó a considerar al territorio como una entrada pertinente para analizar los procesos de desarrollo así como para elaborar proyectos y políticas de apoyo a estos procesos.

En 2006 se publicó un primer número especial de la Revista (Vol. 12, N° 22) sobre este tema. En él se analizaron los efectos, riesgos y oportunidades enfrentados por la AIR en América Latina ante la liberalización comercial. Como respuesta se consideró a los SIAL como un enfoque viable para la promoción del desarrollo de las agroindustrias rurales. En este número se presentó, se analizó y se discutió por primera vez la noción de Sistema Agroalimentario Localizado para América Latina en una revista internacional.

Algunos autores resaltaron en sus conclusiones la forma en que las relaciones de proximidad entre los actores de una concentración de AIR favorecen la generación de acciones colectivas. Según los estudios presentados, estas acciones son la base del proceso de activación de los recursos específicos del territorio que permite dinamizar estas concentraciones. De igual manera, el desarrollo de la acción colectiva hace parte de un proceso de creación de capacidades (en el sentido de Amartya Sen) de los involucrados y, de esta forma, la AIR puede convertirse en un mecanismo de integración de las zonas rurales a través de políticas públicas para promover el desarrollo y contribuir a reducir la pobreza.

Han pasado 6 años desde la publicación de este primer número especial, tiempo durante el cual se han llevado a cabo múltiples proyectos para promover el desarrollo rural aplicando el enfoque SIAL. Estas experiencias han permitido extraer valiosos aprendizajes y lecciones sobre el proceso de activación de los recursos específicos de un territorio y crear los instrumentos pertinentes para lograr este proceso.

Gracias a los resultados obtenidos en estos proyectos, se publicó una *Guía metodológica para la activación de un SIAL*¹. Este instrumento ofrece una referencia a los promotores de

1 BOUCHER, François; REYES, José Antonio. 2011. *Guía metodológica para la activación de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)*. México: IICA-CIRAD. El documento puede ser consultado en <http://www.redsial.org>

desarrollo para impulsar unidades pequeñas de producción y de servicios rurales en una región particular.

La prevalencia de las difíciles condiciones de pobreza y marginación en el campo latinoamericano obliga a abrir nuevamente un espacio de reflexión para analizar tanto el camino recorrido en estos seis años así como sobre las perspectivas, teóricas y prácticas, del enfoque SIAL.

Por lo anterior, en la presente sección especial se profundiza sobre el proceso de activación, la calificación geográfica de los productos locales y la diversificación de los productos de un territorio como instrumentos centrales de un proceso de desarrollo territorial. Recordamos algunos elementos de definición sobre los temas analizados en la publicación:

- El proceso de activación se refiere a la capacidad para movilizar, de manera colectiva, recursos específicos de un territorio dado en la perspectiva de mejorar la competitividad de las AIR. Los procesos de articulación entre actores, su saber-hacer y el territorio se conjugan, mediante la acción colectiva, en el proceso de activación creando lo que Hubert Schmitz ha llamado eficiencia colectiva.
- La calificación geográfica (CG) es un signo utilizado para productos que tienen un origen geográfico comprobado y poseen cualidades o una reputación derivadas específicamente de su lugar de origen (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual). Las denominaciones de origen, marcas colectivas, de comercio justo y producción orgánica son algunas de las calificaciones más reconocidas.
- La construcción de una «canasta de bienes y servicios», se presenta cuando en un territorio dado se produce y comercializa una serie de productos y servicios que, movilizándolo su carácter territorial específico, impulsan la revaloración de la producción local en su conjunto. Tal como se verá más adelante, el agroturismo puede actuar como una estrategia de articulación que, partir de esta canasta, logre impulsar un desarrollo endógeno para el territorio en su conjunto.

El primer artículo presentado en este número especial, *«De la AIR a los SIAL: reflexiones, retos y desafíos en América Latina»*, François Boucher reconstruye y analiza la evolución del concepto de SIAL en sus varias dimensiones: como concepto, enfoque, método de análisis y método de acompañamiento del desarrollo de concentración de AIR. En su exposición, el autor resalta la conceptualización del SIAL como proceso de construcción territorial que permite revelar y «activar» los recursos locales, y la eficiencia colectiva, que se expresa a niveles horizontal (red profesional), vertical (cadena productiva) y transversal (territorio).

A partir de la reflexión sobre la evolución de la noción de SIAL y de las lecciones aprendidas de varios casos empíricos en América Latina, el autor muestra cómo el SIAL puede volverse un enfoque operacional pertinente para analizar las realidades territoriales y para acompañar los procesos de desarrollo. De esta manera, este enfoque ofrece una perspectiva que complementa y refuerza los trabajos previos sobre la AIR y, a la vez, vuelve operativo el enfoque para proyectos, programas y políticas de desarrollo territorial.

Las características propias de un SIAL (acción colectiva, escala local, vínculo con el territorio, orientación hacia los pequeños productores, valorización del saber-hacer local y las prácticas tradicionales y gobernanza local a partir de mecanismos específicos de coordinación) se vuelven especialmente relevantes en el contexto actual de apertura comercial y mayor competencia. Uno de los elementos esenciales del enfoque es ayudar a que los productores encuentren nichos de mercado que les permitan colocar sus productos. En años recientes, segmentos especializados como los alimentos orgánicos, de comercio justo, tradicionales y

étnicos, nutracéuticos y las iniciativas alimentarias locales (e. g. mercados de productores, agricultura apoyada por la comunidad) han adquirido gran importancia económica y cultural en diversos países.

En su artículo, «*Las indicaciones geográficas, la 'glocalización' y el desarrollo territorial: el caso del Tequila*», Sarah Bowen analiza los retos asociados con la implementación de las Identificaciones Geográficas (IG) y su potencial a contribuir al desarrollo rural, particularmente en los países en desarrollo. La autora define a las IG como productos colectivos administrados por un grupo de actores locales y que, como tales, están ligadas a un código de prácticas diseñadas para proteger los recursos naturales, los saber-hacer y las prácticas culturales locales que interactúan en la evolución de productos específicos. Tras el análisis del caso de estudio, la autora identifica tres factores clave para la construcción de IG más justas y sustentables: 1) la necesidad de incorporar la interacción entre tradición, autenticidad y *terroir* en los estándares de calidad de las IG; 2) basar la noción de identidad en el concepto de *terroir*². Lo anterior no sólo proporciona a los actores locales un marco discursivo para justificar el control local de la producción, sino que además, demanda la protección de los valores culturales y naturales locales de un territorio específico por parte de la autoridad; y, 3) existencia de organización colectiva para garantizar la representación de todos los actores de la cadena de suministro y enmarcar los intereses de los actores de formas que son mutuamente beneficiosas, en lugar de competitivas y contradictorias.

Por su parte, en su artículo «*Indicaciones Geográficas y SIAL. El caso del Café Veracruz*», a partir del caso de la denominación de origen (DO) del Café Veracruz, Rosa María Larroa muestra cómo el origen geográfico de un producto puede, potencialmente, contribuir al encadenamiento de procesos participativos a favor de mejorar las condiciones de vida de las localidades campesinas. Luego de analizar el proceso de la construcción de la DO, la autora concluye que, si bien las IG pueden ayudar a proteger los productos locales e impulsar el desarrollo regional, estos instrumentos por sí solos no son suficientes para lograr el objetivo de desarrollo rural colectivo. La autora señala los siguientes obstáculos: la existencia de contradicciones en el territorio o entre éste y los intereses del gran capital y fuertes obstáculos institucionales que debilitan los esfuerzos por detonar el desarrollo local.

Un proceso de calificación territorial, como medio de diversificación de las actividades dentro de un SIAL, puede derivar también en la formación de canasta de bienes y servicios. Esta canasta permite valorizar una serie de productos que se elaboran en un territorio dado. De esta manera, cada producto aprovecha el renombre de los otros integrantes de la canasta y generan a su vez externalidades positivas para los otros, creando así un «renta de calidad territorial». Además, si hay un producto muy reconocido en la canasta, éste puede convertirse en el «líder» y contribuir a vender mejor los otros productos o servicios del territorio. El turismo agroalimentario, es decir, la articulación en un mismo territorio entre actividades agroalimentarias y turísticas, es un claro ejemplo del funcionamiento de este tipo de renta.

En su artículo, «*La activación de los SIAL vía el agroturismo: análisis del potencial de articulación en cuatro territorios queseros de América Latina*», Marvin Blanco analiza la posible articulación entre producciones agroalimentarias y turismo rural como una estrategia de activación de un SIAL. Esta propuesta se fundamenta en la estrecha relación entre territorio, la proximidad de los actores y las producciones típicas diferenciadas. Luego de su análisis el autor concluye que el agroturismo puede ser una de las alternativas a promover en los territorios para activar los recursos específicos del SIAL. Sin embargo, señala también que es necesario contar con condiciones que faciliten su desarrollo, entre estas: productos turísticos bien diseñados,

² Término de origen francés que designa a una extensión geográfica bien delimitada y homogénea que presenta alguna especificidad en su producción agroalimentaria.

organización de los actores del territorio, planta turística adecuada y posicionamiento del territorio como destino turístico. De igual forma, señala que hay factores externos necesarios para que el visitante pueda disfrutar los productos turísticos tales como: infraestructura de transporte y comunicaciones y seguridad en el territorio.

Finalmente, completa este número especial, el artículo de Stéphane Fournier y José Muchnik: «El enfoque 'SLAL' (Sistemas Agroalimentarios Localizados) y la activación de recursos territoriales». En él los autores plantean los retos que enfrenta el SIAL en su evolución: desde su concepción inicial, como marco analítico de los procesos de construcción/renovación de los recursos locales y del anclaje territorial de las producciones agrícolas y agroalimentarias, hasta su reciente utilización como herramienta política de desarrollo rural. La reflexión de estos autores gira en torno a la posibilidad de «traducir» el enfoque SIAL en un marco de intervención local. En este sentido, se trata de una revisión crítica del enfoque y su potencial como instrumento operativo de política pública. Los autores concluyen que, si bien no existe un «modelo SIAL» que se pueda concebir como una trayectoria de desarrollo ideal-típico, este enfoque permite un análisis sobre la valorización de los recursos territoriales, así como el desarrollo de dispositivos y acciones colectivas para su activación.

Las comunicaciones presentadas en este número conforman un trabajo colectivo que aporta nuevos elementos para la discusión teórica y metodológica sobre el enfoque SIAL y su potencial para la promoción del desarrollo rural. Sin duda, este trabajo propiciará también nuevas líneas de investigación sobre los procesos colectivos que permitan a los pequeños productores convertirse en agentes activos de su propio desarrollo.

François Boucher³

*Editor Invitado
Coordinador de la Sección Especial*

José A. Fraire Cervantes⁴

Editor Adjunto-Sección Especial

3 Doctor en Ciencias Económicas (Universidad de Versalles-Saint Quentin en Yvelines, Francia). Especialista en Desarrollo Agroindustrial Rural en el CIRAD-IICA/UMR Innovation, México D.F., México; y de l'UMR (Unidad Mixta de Investigación) «Innovación, desarrollo agrícola y agroalimentario» (CIRAD/INRA/Montpellier SupAgro). **Dirección postal:** San Francisco 1514. Col. Tlacoquemécatl del Valle. México, D.F. México. C.P. 03200. **Teléfonos:** +52-5555598519 Ext. 227; Fax: +52+5555598887; **e-mail:** fymboucher@yahoo.com

4 Licenciado en Economía (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, ITESM, México); M.Sc. en Estudios Urbanos y Ambientales (Colegio de México, COLMEX); Especialista Junior en Agroindustrial Rural y Territorio en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). **Dirección postal:** San Francisco 1514. Col. Tlacoquemécatl del Valle. México, D.F. México. C.P. 03200. **Teléfono:** +52-5555598519, Ext. 248; **e-mail:** jose.fraire@iica.int